



**Cuando se multiplique todo lo que tienes  
Cuidate de no olvidarte de tu Dios**

**Cuando se multiplica tu bendición. Deuteronomio 8: 11-14** *Cuidate de no olvidarte de Jehová tu Dios, para cumplir sus mandamientos, sus decretos y sus estatutos que yo te ordeno hoy; 12no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casas en que habites, 13y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se te multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; 14y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre;*

Dios nos ha dado promesas de engrandecernos, de bendecirnos con abundancia y de multiplicarnos. La multiplicación tiene que ver con todo lo que tenemos, con nuestra vida, con nuestra salud, con nuestro crecimiento; pero es importante que cuando tengamos la multiplicación, no nos olvidemos de Dios.

Cuidate de no olvidarte del Señor. Hay una advertencia que el Señor hace al pueblo de Israel, y es que debían cuidarse de no olvidarse de Jehová su Dios. Él le dice a Israel que no se olviden de obedecer, que debían tener cuidado de cumplir los mandamientos que él les ha ordenado. Algunos cuando han sido multiplicados se olvidan que Dios les dio todo lo que tienen, se les olvida que la bendición llegó porque es una promesa de Dios, y dejan de guardar y obedecer sus mandamientos; y empiezan a apartarse de sus caminos; abandonan y descuidan el llamado de Dios en su vida; empiezan a dejar la lectura de la palabra, la oración y hasta dejan de ir a la iglesia. No podemos olvidar que debemos guardar y obedecer todos los mandamientos que nuestro Dios nos ha dado. Cuando somos multiplicados, y nuestros bienes sean aumentados, cuando tengamos buenas casas, cuando se aumenten las finanzas, no podemos olvidarnos de nuestro Dios, sino que debemos amarlo, obedecerlo y servirle cada día.

Que no se enorgullezca tu corazón. El Señor había dicho a su pueblo que iba a ser multiplicado y bendecido, pero que cuando esa bendición llegara, ellos no podían permitir que su corazón se llenara de orgullo y no podían olvidarse de Jehová su Dios. *“no suceda que comas y te sacies, y edifiques buenas casa en que habites, y tus vacas y tus ovejas se aumenten, y la plata y el oro se multipliquen, y todo lo que tuvieres se aumente; 14y se enorgullezca tu corazón, y te olvides de Jehová tu Dios, que te sacó de tierra de Egipto, de casa de servidumbre;”*

En la multiplicación viene la abundancia de pan, la prosperidad material, el aumento de todos los bienes, la multiplicación del dinero; y Dios advierte que cuando estés recibiendo y disfrutando las promesas de bendición y multiplicación, si descuidas la vida espiritual, si descuidas la oración, la asistencia a la iglesia, la palabra, el servicio a Dios, y te olvidas que él fue quien te dio todo eso, entonces vendrán las consecuencias. Olvidarse de Dios, es muerte espiritual, olvidarse de Dios y desobedecer sus mandamientos, y trae separación de Dios y muerte.

Los sacó de Egipto, de casa de servidumbre. Algunos tienden a enorgullecerse, al recibir el aumento de sus bienes, el aumento de todo lo que tiene, la multiplicación de su plata y de su oro, la prosperidad de su negocio. El orgullo, la altivez, la vanidad, la arrogancia, no proceden de Dios, sino que son obras de la carne, es por eso que Dios le dice al pueblo de Israel que se cuiden de no olvidarse de él; que cuando tengan la multiplicación de su plata y de su oro, cuando tenga buenas casas, y se aumenten las ovejas y las vacas no se enorgullezcan, sino que debían recordar de donde los sacó el Señor, él los había sacado de la esclavitud, los había sacado de Egipto, de la casa de servidumbre.

Es lo que el Señor hizo con nosotros, nos sacó de la vida pecaminosa, perdonó nuestros pecados, rompió nuestras prisiones, nos dio una vida nueva, y nos bendice cada día; y es por eso que nunca debemos apartarnos de él, nunca debemos olvidarnos de todo lo que hizo por nosotros. Él nos ha dado a su Hijo Unigénito para que tengamos salvación; Jesús dio su vida por nosotros; Jesús derramó su sangre para limpiarnos de todo pecado.

No podemos olvidarnos de él; todo lo que somos, lo que tenemos, él nos lo dio. Cuidemos de no olvidarnos de nuestro Dios, para guardar y obedecer todos sus mandamientos; y él nos dará la multiplicación, nos engrandecerá y nos aumentará todo lo que tenemos.

**AGENDA  
IGLESIA MAS QUE VENCEDORES**

**CELEBRACIÓN DEL DÍA DEL PADRE EN LAS CELULAS**

15 DE JUNIO.

**TÉ DE PAREJAS Y MATRIMONIOS**

20 DE JUNIO, 7:00PM A 9:00PM (CUPOS LIMITADOS, COMPRA TU BOLETO)

**AYUNO DE SUPERVISORES**

16 AL 22 DE JUNIO

**RETIRO DE LIDERES GRADUANDOS**

28 AL 30 DE JUNIO

**“DONA TU METRO PARA EL TERRENO”**



## Para que haya multiplicación

**Lectura Proverbios 3: 1-10** *1Hijo mío, no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos; 2Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán. 3Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón; 4Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres.*

*5Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia. 6Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.*

*7No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; 8Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos.*

*9Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; 10Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.*

### Aprender Proverbios 3: 9-10

Dios ha prometido la multiplicación; su voluntad es aumentar todo lo que tenemos, que abundemos en todas las cosas, que tengamos multiplicación; que tengamos largura de días, que tengamos salud, y abundante paz; pero para tener multiplicación es necesario reunir las condiciones que el Señor nos demanda.

No te olvides de la palabra. **Proverbios 3: 1-2** *Hijo mío, no te olvides de mi ley, Y tu corazón guarde mis mandamientos; 2Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán.*

La palabra de Dios es la que nos enseña, nos guía, nos corrige, nos redarguye, nos instruye en justicia; la palabra es la base fundamental para que conozcamos al Señor, y crezcamos en todo. La palabra de Dios es la que nos trae vida; ella es espíritu y es vida. Una y otra vez el Señor nos habla acerca de no olvidarnos de su palabra, y nos manda a que leamos en ella todos los días de nuestra vida, que hablemos de ella, que la enseñemos a nuestra descendencia; nos manda a que meditemos en ella de día y de noche; que la atemos en nuestro cuello, y que abundemos en su palabra.

Es la voluntad de Dios que obedezcamos y guardemos sus mandamientos; él quiere bendecirnos, engrandecernos, aumentar todo lo que tenemos; quiere que tengamos multiplicación. "Porque largura de días y años de vida Y paz te aumentarán". Guardar la palabra de Dios y obedecerla produce la multiplicación de nuestros días, de nuestros años de vida, y la multiplicación de nuestra paz.

Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad. **Proverbios 3: 3-4** *Nunca se aparten de ti la misericordia y la verdad; Átalas a tu cuello, Escríbelas en la tabla de tu corazón; 4Y hallarás gracia y buena opinión Ante los ojos de Dios y de los hombres.*

Queremos ser bendecidos y multiplicados, que se aumente todo lo que tenemos en la tierra, queremos hallar gracia y buena opinión ante los ojos de Dios y de los hombres, entonces es necesario que nunca nos apartemos de sus caminos, que nunca nos desviemos de su verdad, que cuidemos nuestra relación con el Señor; que tengamos buen testimonio.

Confía en Dios de todo corazón. **Proverbios 3: 5** *Fíate de Jehová de todo tu corazón, Y no te apoyes en tu propia prudencia.*

Para que todo te vaya bien, para que seas prosperado, para que tengas multiplicación, es necesario que tu total confianza sea en el Señor, no en tu sabiduría, ni en tus conocimientos. Para que veas la bendición y la multiplicación de Dios en todos los aspectos de tu vida, se humilde de corazón, no te enorgullezcas, no seas altivo, no seas arrogante, depende de Dios y pon toda tu confianza en él.

Reconoce a Dios en todo lo que hagas. **Proverbios 3: 6** *Reconócelo en todos tus caminos, Y él enderezará tus veredas.*

Quieres crecer y multiplicarte, que tus días sean prolongados, y tener largura de días, y tener años de paz aumentados, entonces ten presente a Dios en todos tus caminos. Siempre que vayas a tomar una decisión, o que vayas a emprender algo, reconoce a Dios. En cada una de las cosas que hagas, o para conducirte en esta vida, ten presente a Dios, y él te guiará por sendas de justicia, él bendecirá tus caminos, y te ayudará a vivir rectamente.

Teme a Dios y apártate del mal. **Proverbios 3: 7-8** *No seas sabio en tu propia opinión; Teme a Jehová, y apártate del mal; 8Porque será medicina a tu cuerpo, Y refrigerio para tus huesos.*

Si quieres largura de Días, si quieres que se multiplique tu salud, entonces no te creas que todo lo sabes, no pienses que sabes más que los demás y que no necesitas que otro te enseñe; no te creas lo que no eres; "no tengas más alto concepto de ti que el que debes tener"; teme a Dios y apártate del mal. Lo que hay que hacer es tener temor de Dios y apartarse del pecado, apartarse de todo mal, apartarse del chisme, de la contienda; apartarse de los celos enfermizos, de la amargura, del resentimiento; debemos tener temor de Dios, para obedecer su palabra y vivir una vida que le agrade a él.

Tener temor de Dios y apartarse del mal, es medicina a nuestro cuerpo y refrigerio para nuestros huesos; tener temor de Dios y apartarse del pecado traerá la multiplicación de la salud.

Honra a Dios con todos tus bienes, y con las primicias de todos tus frutos. **Proverbios 3: 9-10** *Honra a Jehová con tus bienes, Y con las primicias de todos tus frutos; 10Y serán llenos tus graneros con abundancia, Y tus lagares rebosarán de mosto.*

Si queremos ver la multiplicación de nuestros bienes, entonces debemos honrar Dios con nuestros bienes. Cuando damos a Dios, él nos da todo lo que le damos, pero multiplicado. A algunos les cuesta entender, o no quieren creer en este principio para poder multiplicar. El tema de darle a Dios es controversial para los incrédulos, pero para los que le creen a Dios, el tema acerca del dar, o de honrar a Dios, es bendición.

Y serán llenos tus graneros con abundancia, y tus lagares rebosarán de mosto. ¡Esto es grandioso! Serán llenos tus graneros, serán multiplicados, se aumentarán, se llenarán; tendrás abundancia. Darle a Dios, trae la multiplicación.

Obedezcamos y pongamos por obra cada una de las condiciones del Señor para que veamos la multiplicación y la bendición de Dios en nuestra vida.